

ECOS DE SOCIEDAD

VIAJES

Se encuentra en Marquina, pasando unos días en casa de los señores de Gaytán de Ayala (D. Alejandro), la señorita María Ignacia Areyza y Cervero.

—Fué a Oviedo el marqués de Aledo.

—Vino de Vitoria la señora de Manso de Zúñiga.

—El marqués de los Castellones marchó a Córdoba.

—Han salido para su finca de Jucarilla, los duques de Cubas.

—Para su dehesa de Andalucía, los marqueses de Cayo del Rey.

—Ha marchado a Palencia, de donde se trasladará a Madrid, la señorita María Jesús Ferrer.

BODAS

Por la señora viuda de Hidalgo de Quintana, y para su hijo don Baltasar, ha sido pedida la mano de la bella señorita Carmen Torroba y Gómez Acebo, hija del Cónsul de aquel apellido.

NATALICIOS

La señora de Díaz Antofaña (nacida Borrás), ha dado a luz una niña, que se llamará María.

—En Plasencia ha dado a luz un niño, que hace el número seis de sus hijos, la señora del ingeniero don Agustín Arias (nacida Amalia Azplazu).

—La bella señora de don Zacarías de Santa Cruz (nacida Milagros Gómez Aparicio), ha dado a luz con toda felicidad una robusta niña, a la que le será impuesto el nombre de la madre.

Pérdida

Medallón negro con fecha en chispitas. Gratificarán espléndidamente en Villa Soroa (Ategorrieta).

VARIAS

Han sido rehabilitados los títulos de marqués de San Miguel das Pénas y conde de Amarante, a favor de don Ignacio Fernández de Henestrosa y Gayoso de los Cobos, marqués de Camarasa, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

BAUTIZO

En la parroquia de San Ignacio fué bautizado el martes, el niño que dió a luz recientemente la señora de don Fermín Rezola (nacida Casilla García Elorrio). Actuaron de padrinos, don Juan García Ocaña y la señora viuda de Rezola, y al neófito se le impuso el nombre de Alvaro.

NECROLOGICAS

En Granada ha fallecido la virtuosa señora doña Francisca Martínez, esposa del distinguido notario de esta ciudad, don Emilio Fernández Sánchez.

La infausta noticia ha causado en esta capital general sentimiento, pues los señores Fernández Sánchez cuentan aquí con dilatadas amistades y grandes simpatías, siendo la

finada muy querida, habiéndose granjeado arraigados afectos.

Por el domicilio de don Emilio Fernández Sánchez en esta ciudad, Avenida número 2, han desfilado numerosas y distinguidas personalidades de la localidad, expresando la profunda pena que les ha producido el fallecimiento de tan bondadosa señora (q. e. p. d.).

Reciba, don Emilio, el testimonio de nuestro sincero pésame y cuente con nuestra compañía en el acerbo dolor que le aflige.

En la mañana de ayer, a los 69 años de edad, falleció en Tolosa, después de recibir con fervor cristiano los Santos Sacramentos y la bendición apostólica de Su Santidad, el respetable y caballeroso señor don José-Manuel Leunda Lasa, persona muy conocida y apreciada en la citada localidad.

Hoy viernes, a las diez y media de la mañana, se celebrarán solenns funerales por el eterno descanso de su alma en la Iglesia parroquial de Santa María, de Tolosa, acto que, así como el de la conducción del cadáver al cementerio, se verá muy concurrido.

A su afligida viuda, doña Cecilia Otegui, hijos y demás allegados, nacemos presente la gran parte que tomamos en su dolor y les testimoniamos nuestra cordial condolencia.

En la ciudad de Irún falleció ayer tarde, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad, la virtuosa y respetable señora doña Ana Fontán y Arrascaeta, sumiendo en el mayor desconsuelo a sus familiares.

Hoy, a las nueve y media de la mañana, se celebrarán solenns funerales en la iglesia parroquial de la citada ciudad y a las doce y media del medio día tendrá lugar la conducción del cadáver al cementerio, actos piadosos que, dadas las simpatías de que en vida gozaba la finada y las dilatadas amistades con que cuentan sus familiares, se verán muy concurridos.

A sus desconsolados sobrinos don Juan Pedro, don Ricardo y doña Hermógenes Icardo Fontán, estimados amigos nuestros, y demás deudos de la extinta señora, hacemos presente nuestro sincero pésame, acompañándoles cordialmente en el dolor que en estos momentos les embarga.

AGRADECIMIENTO

La familia del respetable señor don Santiago Echeverría (que en paz descanse), en la imposibilidad de hacerlo personalmente, testimonia, por nuestro conducto, su sincera gratitud a cuantas personas asistieron a la conducción del cadáver y a los funerales celebrados en sufragio del alma del finado señor, así como a cuantos expresaron su condolencia con motivo de la desgracia que les apena.

Solar Navarro

En la última Junta General, celebrada el pasado domingo día 20, quedó formada la Junta Directiva de esta Sociedad, en la siguiente forma:

Presidente, don Román García. Vicepresidente, don Juan Lanza. Secretario primero, don Demócrito Barrón.

Secretario segundo, don Rufino Hermoso.

Tesorero, don Jacinto Moreno.

Contador, don Fortunato Yanguas.

Bibliotecario, don Federico de Morlán.

Vocal primero, don Juan de Dios Garz.

Vocal segundo, don Pelayo Azcona.

Esta Junta Directiva, al tomar posesión de su cargo envía un afectuoso saludo a todas las Sociedades regionales y recreativas de esta ciudad.

GACETILLAS

BANDA MUNICIPAL. — Programa de las obras que ejecutará hoy en el Paseo del Boulevard a las doce del mediodía:

1. "¡Viva la reina!", pasodoble. Calvitz.
2. "Madame Butterfly", fantasía. — Puccini.
3. "Ballet de Iroline". — Messager.

Muchísimas personas que se marean en el autobús o en el tren, no se marearían si tomasen Ondobil antes de ponerse en marcha.

E. A. J. 8 Unión Radio San Sebastián

Programa para hoy, viernes, a las siete y media de la tarde: Lectura de noticias de última hora.

Parte del Servicio Meteorológico de la Diputación de Guipúzcoa.

Estado del tiempo en España y Europa.

Previsión del tiempo en el mar y en las rutas aéreas.

Emisión desde el estudio con el variado programa que se anunciará por el micrófono.

Señales horarias. Fin de emisión.

Casa URBANO

Única en jamón serrano. — Embutidos de Salamanca y Cantimpalos. Recibimos costilla adobada. — Morcillas extremeñas y asturianas. Queso manchego y aceitunas negras. — Morcilla fina de Salamanca. Sánchez Toca, 1 31 de Agosto, 23

Telef: 14-9-65 Telef: 12-9-48

EL PLENO MUNICIPAL

En segunda convocatoria se aprueba un presupuesto extraordinario de dos millones de pesetas

Se aceptan las condiciones de un crédito de 1.800.000 pesetas. Un pequeño escarceo entre tres ediles

Poco después de las doce y cuando se había reunido el número de concejales necesario para poder abrir la sesión, el señor Prado dió comienzo a la sesión, hallándose presentes los señores Ezcurdia, Goitia, Marcellán, Arizmendi, Mendiola, Elósegui, Aretio, Iturria, Loyarte, Reboilar, Peña Vea Murguía, Laffitte, Martínez Iriberrí, Castañeda, Ayestarán, Kutz, Lartigue, Goenaga (I.), Goenaga (M.) y Echeverría.

El señor Ferrer dió lectura a la convocatoria en segunda convocatoria, atendiendo a lo dispuesto por R. D. de Gobernación, el 15 de julio último, para tratar de los siguientes asuntos:

1. — Presentando presupuesto extraordinario y empréstito para la urbanización de la zona del Kursaal.
2. — Proponiendo se acepten las condiciones de crédito cedido por las Cajas de Ahorros provincial y municipal, para la ejecución de las obras de saneamiento y relleno de los terrenos de dominio público en el Ensanche de Amara.

Se aprueba el primer asunto, importando el presupuesto extraordinario 2.000.000 de pesetas.

El alcalde señor Prado dice que, como es consejero de uno de los Bancos locales que ha proporcionado el dinero, en el asunto de que va a tratarse, él se retira del salón, y ocupa la presidencia el señor Goitia.

Se aprueban las condiciones del crédito cedido por las Cajas de Ahorro provincial y municipal y Bancos de referencia, que son las siguientes:

Banco Urquijo de Guipúzcoa: 200.000 pesetas al 6 %.
Banco de San Sebastián: 250.000 pesetas al 6 %.
Banco Guipuzcoano: 350.000 pesetas al 6 %.

Caja de Ahorros provincial: 500.000 pesetas al 5'50 %.

Caja de Ahorros municipal: 500.000 pesetas al 5'50 %.

Total, 1.800.000 pesetas.

El señor Arizmendi, se cree en el deber de decir al Ayuntamiento en orden a lo que escribe un periódico local, que dice se halla olvidado este asunto del saneamiento y relleno de

los terrenos de Amara, que no hay tal olvido, pues hace muchos meses que la Comisión de Obras trajo el asunto a sesión, pero no se pudo reunir número para aprobar el crédito.

Se presentó el asunto el 5 de mayo al Ayuntamiento y hasta el 4 de noviembre no se trató de él.

Después dijo que nada tenía que decir de los Bancos locales, que han intervenido en la operación, imponiendo las condiciones corrientes y no se pudo hacer otra cosa que aprobarlos, pero la Caja de Ahorros ha impuesto condiciones, que no hacen con los particulares, a pesar de ser filial del Ayuntamiento.

El interés del cinco y medio por ciento y otorgar el crédito por tres meses prorrogables, imponiendo dos años como término del mismo, son cosas que no esperaba él, de una sociedad filial del Ayuntamiento. Y aún ha llegado a más, poniendo el dogal al cuello, del Ayuntamiento, obligando que los solares de los nuevos terrenos vayan a la amortización del crédito en cada venta que se haga.

De esto me creo, repito, obligado a llamar la atención de los señores concejales.

El señor Laffitte, pregunta si están conformes los concejales que asistieron a las reuniones.

El señor Vea Murguía dice que sí, y añade que los créditos concedidos al Ayuntamiento son a noventa días, en igual forma que se conceden a los demás y que el cinco y medio por ciento de rédito, se fijó de acuerdo con la Caja de Ahorros provincial.

El señor Arizmendi, dice que se limita a préstamos a dos años y no se le ha dado dinero a ese rédito al Ayuntamiento jamás, ni se le ha limitado la amortización.

El señor Peña Vea Murguía encuentra módico el interés del 5'50 % y repite que se ha hecho de acuerdo con la Caja de Ahorros provincial.

El señor Elósegui dice que el dinero de la Caja de Ahorros es de los imponentes.

El señor Goitia corta la discusión, se aprueban las condiciones y se levanta la sesión.

La Casa de los Cuervos

Novela por Hugo West

(C. DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA)

(47)

—¡Son calumnias, señor don Manuel! — exclamó con un hilo de voz. — Si no fueran esas lecciones que doy en el Café del Plata, me habría muerto de hambre ya.

—Bueno, lo creo. Lo esencial es que esté vivo hasta ahora. Yo mismo hablaré hoy con el gobernador para que le paguen el atraso y le aumenten la subvención.

Don Serafín se acordó de Jarque y sonrió amargamente. Conque se la pagaran sería bastante...

—¿Me espera un minuto? —dijo de pronto Zavalla, como si acabara de tener una inspiración.

Se levantó dejando sentado al maestro, y fué hacia la pieza vecina.

Don Serafín miró su reloj.

—¡Las siete! ¿Qué dirá Rosarito de mi tardanza?

Era tan medida la existencia de don Serafín, que cinco minutos de atraso en volver a su casa alarmaban a su hija, la que sospechaba toda clase de peligros pendientes sobre aquel hombre bueno y tímido como un niño.

Pasado un rato, Zavalla volvió agitando un papel, cuya escritura fresca temía borrar.

—Con esto, mañana podrá cobrar sus meses atrasados.

Don Serafín dió un salto.

—¿Todos? — preguntó, calculando que al día siguiente sería poderoso.

—Sí, todos... Era difícil, porque el erario anda flojo, pero hice valer un supremo argumento.

El maestro enarcó las cejas, poniéndose de pie al lado de su interlocutor, que se agachó, y le murmuró al oído.

—Le dije que necesitaba plata para el casamiento.

—¿Qué casamiento, señor don Manuel María?

Zavalla le miró benevolente y matricioso.

—¿A mí, que soy su padrino, me lo oculta?

—¡No comprendo! — balbuceó don Serafín, echando mano al reloj!

—Pero, don Serafín, si ya hay muchos que lo saben, que Rosarito se casa...

—¿Que Rosarito se casa? — interrogó estupefacto el maestro. — ¿Con quién dicen que se casa?

—Con Insúa, con Francisco Insúa, que ha venido a eso, a casarse...

El maestro sonrió con tristeza, deshecha su ilusión.

—No es verdad —dijo, sacudiendo la cabeza. — Francisco no ha venido.

Y entonces Zavalla, simulando una gran sorpresa, exclamó:

—¿Que no ha venido Francisco?

—Y entonces, dónde está?

Don Serafín se aturulló bajo la mirada inquisidora de Zavalla.

—En lo de doña Carmen de Borja — respondió.

—¿En la Casa de los Cuervos?

Allí estuvo, pero ahora...

—Ahora, ahora está allí.

Cuando don Serafín llegó a su casa, donde Rosarito le aguardaba con angustia, y le contó la escena, y le enseñó el papel que al día siguiente se trocaría en dinero y le refirió lo del comentado noviazgo, ella, que lo escuchaba pálida, sos-

pechando alguna intriga, juntó las manos:

—¡Oh, tatar! ¿Por qué le dijo dónde estaba Francisco?

Y sólo entonces comprendió el misterio don Serafín que había caído en una celada, revelando el secreto de que en ese momento dependía la suerte de la revolución.

Insúa, en verdad, había vuelto y hacía un mes que se mantenía oculto en la Casa de los Cuervos. Eran contados y fieles los que sabían su paradero, y como aquel sitio fuera registrado vanamente dos veces, el gobernador, atendiendo a la protesta de su prima doña Carmen de Borja, había resuelto que no se la molestase más.

El caudillo, desde allí al habla con los dos o tres que tenían los hilos del complot en Santa Fe, preparaba el estallido, que debía producirse no bien don Patricio Cullen diera la señal bajando del Norte con sus colonos para juntarse a los gauchos de Insúa.

Rosarito comprendió todo el alcance de la indiscreción de su padre. Ella conocía la Casa de los Cuervos, pues el año antes, en las vacaciones, Jarque los había llevado a los dos por una breve temporada.

Sentóse junto a la mesa, sobre la cual ardía un humoso velón cuya vacilante luz dejaba en densa tiniebla los extremos de la pieza.

Su padre la miraba arrepentido y ansioso, esperando la solución que ella iba a encontrar.

—Tata — le dijo — si no le avisamos en seguida, lo tomarán.

Don Serafín asintió con la cabeza y continuó callado.

—Esta noche misma yo iré a la Casa de los Cuervos y le avisaré para que huya.

Se paró, y su rostro quedó en la sombra, donde lucían sus ojos como si estuvieran iluminados por la sola luz de su alma.

—¿Vas a ir? — gimió el maestro, que jamás se había separado de su hija.

—Sí, tata. Tenemos que salvarlo, y sólo yo puedo ir hoy mismo. Algún canoero me llevará. Antes del alba, saliendo ahora, habré pasado la laguna, y en dos o tres horas más estaré en la Casa de los Cuervos. Ningún piquete que no salga en seguida podría adelantarse. Si Dios me ayuda, así lo salvaremos.

Don Serafín agachó la cabeza. La niña se envolvió en su manto y se fué a la barraca de Fosco donde podrían proporcionarle un canoero de confianza.

Al pasar frente a Santo Domingo, sonaba el toque de ánimas.

Se estremeció contra su voluntad y para vencer su miedo se santiguó y apretó el paso.

II

EL AVISO

La tarde cayó como un velo azul sobre el campo cubierto de pajas, sobre el río dormido entre las inmoviles carrizas, sobre el alma de la niña, que se llenó de tristeza vien-